

# EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO, 131

OFICINAS: CALLE QUEVEDO, 7

TELEFONO, 2979

## REVISTA PEDAGÓGICA

### ITALIA

**Periódicos para niños.**—En España no hemos logrado sostener un periódico para niños a pesar de las muchas tentativas. En Francia hace muchos años que se publica «Mon Petit Journal» con una tirada de cerca de cien mil ejemplares. En Italia ha tenido éxito reciente el «Corrierino» acerca del cual el Cardenal Gasparri ha escrito al Sr. Flori, de la Obra de la Buena Prensa, lo que sigue:

«Me es grato significarle que el Padre Santo ha sabido con viva complacencia cómo el «Corrierino» «va perfeccionándose cada vez más en técnica y en la forma» y se difunde grandemente entre los niños, llevándolos con sus sonrisas unas palabras amistosas. Si es muy necesario propagar la buena prensa, a la cual en nuestros días le compete una especial misión o, mejor dicho, una nueva forma de apostolado, no es menos cierto que debe interesarse con el más cuidadoso celo y solicitud casi maternal, a fin de que los niños permanezcan inmunes de los males de la Prensa equivocada o solo antirreligiosa, que con perversos medios quiere verter en el diminuto santuario de pureza, que es el corazón del niño, el veneno de las malas costumbres y de la irreligiosidad. El modo más eficaz de impedir la difusión de aquella prensa es el de animar y ayudar a aquellas publicaciones que procuran entronizar en los lectores infantiles los principios de la religión y de la moral cristiana, único preservativo del candor que les hace tan queridos a Jesucristo y que les hace semejar-se a angelitos en la tierra.

Y por lo mismo que el Augusto Pontífice toma parte tan principal en esta laudable iniciativa de la Obra de la Buena Prensa, por eso se alegra del incremento y la difusión que el «Corrierino» ha adquirido y desea de todo corazón que, con el favor y

el concurso de los padres de familia, de los párrocos, de los directores de Escuelas e institutos, el gracioso periodiquito pueda pronto encontrarse en manos de todos los niños de Italia.

Su Santidad ha sabido, pues, con especial alegría y consuelo, que los pequeños lectores del «Corrierino» están dispuestos a difundir entre sus amigos y conocidos esta hermosa y oportuna publicación, y queriendo Su Santidad animar y precisar esta laudable empresa, se ha dignado destinar a tales fines los tres donativos que le remito a V. S. en pliego separado.

En prenda de su particular benevolencia y en auspicio de las gracias del Cielo, el Padre Santo le envía de todo corazón, y a cuantos favorezcan o tomen parte en el periodiquito, como asimismo a todos y cada uno de sus lectores, la bendición apostólica.»

Estas palabras de Su Santidad debían ser parte a que editores y literatos españoles se animaran a publicar un periódico infantil digno de España. Cada día se ve en los niños más afición a leer periódicos y revistas de mal gusto y peores enseñanzas. ¿No es ya ocasión y tiempo de facilitarles por los mayores lectura sana y amena, que les divierta y les instruya?

Si anteriores tentativas llevaron al fracaso, no es razón para que deje de ensayarse un nuevo plan que dé el resultado apetecido. Todo menos dejar abandonados a nuestros pequeñuelos, aficionándose a lecturas malsanas que pervierten el gusto, y acaso corrompen el corazón, sin que talvez los mayores nos demos cuenta.

### MEJICO

**La lucha contra el analfabetismo.**—En Méjico se han propuesto firmemente acabar con el analfabetismo, y no van a cejar hasta lograrlo. En varias ocasiones se ha tratado en esta revista del asunto.

La Secretaría de Educación ha creído que nada podría intentarse eficazmente sin contar con un censo minucioso del analfabetismo: un censo detallado y prolijo, que sirva de guía cierta y facilite la labor de los educadores que han de intentar enseñar a leer y escribir a esa enorme muchedumbre compuesta de chiquillos y chiquillas menores de diez años, hasta hombres y mujeres de más de cincuenta años.

Para hacer este censo, en que queden consignadas todas las circunstancias que concurren en cada individuo, no tiene dinero suficiente la Secretaría de Educación. Sólo para la capital se necesitarían unos tres mil empadronadores. Se ha apelado al civismo de todos los ciudadanos de buena voluntad. Dividida la ciudad en secciones, sus jefes encomendarán a estos voluntarios de la cultura que hagan el censo de la misma manzana de casas en que cada uno viva, y las guiarán en el modo de hacer este censo, confesional e íntimo más que estadístico.

Cuando esté terminada esta guía se creará, con el mismo concurso gratuito de los ciudadanos abnegados, un Centro de desanalfabetización que organizará en cada sección de la capital las Escuelas necesarias para enseñar a leer y escribir, por lo menos, a los 390.000 analfabetos. Adviértase que para ello se necesitan de 4 a 5.000 grandes locales, en los que haya, cuando menos, pupitres para 100 educandos.

Para atender a esta enseñanza se necesita reclutar una verdadera legión de Maestros; de 12 a 15.000, como mínimo. La Secretaría de Educación organiza ya este profesorado y se ha abierto para ello un censo de educadores que gratuitamente realicen esta acción social.

Obligatoriamente tendrán que prestar este servicio todos los funcionarios públicos. Voluntariamente podrán cooperar los médicos, sacerdotes, abogados, ingenieros, arquitectos y estudiantes. Además se aceptará la colaboración de cuantas personas de suficiente cultura se ofrezcan para ello.

Finalmente, esta empresa colosal consumirá grandes cantidades de dinero, que habrá que invertir en alquileres de locales, en libros y papel, y para recaudarlo se organizan Comisiones permanentes que recorrerán las tiendas, oficinas y domicilios de personas pudientes solicitando donativos.

Se intenta conseguir que en dos años no quede en el distrito federal de México una sola persona que no sepa leer y escribir; luego se extenderá esta acción por todas las ciudades y pueblos de la República. Se intenta, en suma, vencer al analfabetismo como se vence la viruela; con la vacuna obligatoria.

Aunque el analfabetismo no alcanza en España tan grandes proporciones, podría

copiarse aquí con fruto esta iniciativa, que tiene un nombre sonoro: la guerra por la cultura.

## REPUBLICA ARGENTINA

**Cómo se comprueban los progresos de la instrucción.**—G. Malivert, redactor de «Revista de Instrucción primaria» de La Plata ha visitado las Escuelas de la provincia y de la capital, y expone sus juicios de esta manera:

«Mi paso por Escuelas de la provincia me ha puesto en evidencia procedimientos irregulares que siguen en algunas de ellas, como son los siguientes:

a) La promoción de alumnos se hace arbitrariamente.

b) La intervención de los padres logra levantar el aplazamiento de sus hijos, para que sean promovidos a grados superiores.

c) El personal directivo no comprueba el progreso de la enseñanza, librándola al capricho de los Maestros.

d) El diario de lecciones no concuerda con el trabajo del Maestro, pues de los puntos que se consignan, apenas si se tratan la mitad.

e) El director cree cumplida su misión, saliendo de un grado para entrar en otro, después de cambiar algunas palabras con los Maestros, bien ajenas, por cierto, a sus obligaciones escolares.

f) El día de conferencia es un día de expansión, en que la última palabra de la moda o la cortante «causerie», roban tiempo a la discusión serena sobre las cuestiones que atañen a la enseñanza.

Nada hay más contrario a la finalidad de la educación que una Escuela simuladora.

En cambio en algunas Escuelas primarias de la capital, el director y el vice, cada uno en su turno, comprueban mensualmente los progresos de la enseñanza. Las pruebas son escritas en hojas selladas por la Dirección. El examen comprende diversos puntos de los ramos instrumentales.

La corrección de esa prueba se efectúa así: previa revisión por el Director, quien toma nota de los suficientes e insuficientes; esas pruebas pasan a manos de un Maestro a cargo de un grado paralelo al examinado. Una vez calificadas, son devueltas al Maestro a quien corresponden para su revisión y calificación definitiva.

Esas pruebas son archivadas en la Dirección, como constancia indiscutible del trabajo del Maestro durante el año.

Estas pruebas revelan también:

a) El aprovechamiento del alumno: sus progresos mensuales.

b) La acción del Maestro y el resultado de su labor didáctica.

c) Condición del alumno para ser o no promovido al grado inmediato superior.

# COSAS DE CHICOS

## SUS CANCIONES

### *La canción de Mambrú.*

Mambrú se fué a la guerra,  
¡mire usted, mire usted qué penal,  
¡qué dolor, qué dolor, qué penal,  
(variante)  
mirondón, mirondón, mirondela,  
(variante)

Mambrú se fué a la guerra,  
no sé cuándo vendrá,  
do re mi, do re fa,  
no sé cuando vendrá.

Si vendrá por la Pascua,  
¡mire usted, mire usted qué guasal,  
si vendrá por la Pascua  
o por la Trinidad,  
do re mi,...

La Trinidad se pasa,  
¡mire usted, mire usted qué rabial,  
la Trinidad se pasa,  
Mambrú no viene ya,  
do re mi,...

Se suben a la torre,  
¡mire usted, mire usted qué hombre!,  
se suben a la torre  
para ver si vendrá,  
do re mi,...

Por allí viene un paje,  
¡mire usted, mire usted qué traje!,  
por allí viene un paje,  
qué noticias traerá,  
do re mi,...

Las noticias que traigo:  
¡ay, que me caigo! (¿),  
dan ganas de llorar,  
do re mi,...

Que Mambrú ya se ha muerto,  
¡mire usted, mire usted qué tuerto!,  
que Mambrú ya se ha muerto,  
le llevan a enterrar,  
do re mi,...

En caja de terciopelo,  
¡mire usted, mire usted qué pelo!,  
en caja de terciopelo,  
con tapa de cristal,  
do re mi,...

Y encima de la caja,  
¡mire usted, mire usted qué graciel,  
y encima de la caja,  
dos pajaritos van,  
do re mi,...

Cantando el pío, pío,  
¡mire usted, mire usted qué tío!,  
cantando el pío, pío,  
cantando el pío, pa,  
do re mi,...

### *Otra variante española.*

Mambrú se fué a la guerra,  
¡viva el amor!,  
no sé cuándo vendrá,  
¡viva la rosa en su rosall  
(Continúa igual).

### *Variante en catalán.*

Mambrú se'n va a la guerra,  
birondón, birondón, birondena,  
Mambrú se'n va a la guerra  
no sé quan tornarà (tres veces).  
Tornarà per Pascua  
o per la Trinitat.  
Las festas son passadas,  
Mambrú no ha pas tornat.  
La dama's fa en finestra  
per veure si vindrà.  
Ja'n veu venir dos patjes  
vestis de dol ne van.  
—Ay, patjes, los meus patjes,  
¿quina nova'm portan?  
—Dama, la trista nova  
massa us farà plorà.  
Mambrú n'es mort en guerra,  
n'es mort y soterrat.  
Malmés d'un cop de llansa  
De flors tota voltada  
la seva tomba está;  
n'está en una pineda  
al peu d'un roquissá;  
un francolí tot día  
damunt hi va cantá;  
té las alas vermellas  
le bech sobre daurat,  
y din en su llenguatje:  
«Deu l'haja perdonat».

### *Traducción de la canción francesa.*

Malborough se va a la guerra  
mironton, mironton, mirontaine,  
no sé cuando vendrá,  
do re mi, do re fa.  
Volverá por la Pascua  
o por la Tripidad.  
La Trinidad se pasa  
Malborough no viene.  
La señora sube a la torre  
a lo más alto que puede.  
Apercibe a su paje  
vestido todo de negro.  
—Hermoso paje, ah, mi hermoso paje,  
¿qué noticias traéis?  
—Con las noticias que os traigo  
vuestros bellos ojos van a llorar.  
Quitaos vuestros trajes rosa  
y vuestros rasos brochados.  
El señor Malborough ha muerto,  
ha muerto y ha sido enterrado.

Le he visto conducir a la tierra  
por cuatro oficiales.

El uno llevaba su coraza;  
otro, su escudo;

otro llevaba su gran sable,  
y el otro no llevaba nada.

Alrededor de su tumba  
se plantaron romeros.

Sobre la más alta rama  
un ruiseñor cantó.

Se vió volar su alma  
a través de los laureles.

Todos se echaron a tierra  
y después se levantaron

para cantar las victorias  
que logró Malborough.

Terminada la ceremonia,  
cada cual se fué a acostar;

los unos con sus mujeres  
y los otros solos.

Y no es porque falten,  
pues yo conozco muchas:

rubias y morenas  
y también castañas.

Y ya no digo más,  
porque he dicho de sobra.

La copiada canción es muy popular en España y en Francia. Parece ser que se canta asimismo en varias partes de la América española. Agradeceríamos las variantes que se nos comunicaran.

Malbrogh, Malbrouch, Malborough o Mamburú parece ser el general inglés lord Juan Churchill, que combatió contra los franceses y bávaros al frente de la coalición europea a principios del siglo pasado, y ganador de las batallas de Blenheim (1704) y Malplaquet (1709), que le dieron mucho renombre.

¿Cómo nació esta canción, que tanto se ha extendido? Quizás nació en Francia con una letra irónica, para ridiculizar al enemigo poderoso. Quizá la letra fué nueva y no lo música. El caso es que hay motivos para creer que, tal como ahora se canta, nació en Francia, y de allí nos vino a España. Sería curioso estudiar si es cierto, como algunos afirman, que esta canción, con la misma melodía y casi parecida letra, existía entre los árabes en la Edad Media; si de ellos la aprendimos los españoles, y si pasado el tiempo nos la copiaron los franceses para cantar las exequias del Duque de Guisa y las andanzas del general Malborough, y nos la devolvieron aderezada con algo de la ironía gala. Sería curioso..., pero no es de este momento.

Beethoven puso esta canción como tema de su sinfonía «La Batalla de Vitoria».

Nótese como algo curioso: que la canción francesa es la más completa y con más dejo de ironía y burla; que le sigue la catalana en detalles, aunque es más delicada, y que la castellana, más pobre en pormenores, es más rica en estribillos. Has-

ta en algunas partes da lugar a *mímica* de las niñas que la cantan, como cuando se señalan el traje o el pelo, al hablar de ellos en la canción.



### SUS FRASES

—Que lo diga Ricardo, que ha sido monaguillo.

—Vamos a ver, chiquito. ¿Qué hace el sacerdote cuando da la Extremaunción a un moribundo?

—Pues... le pone guata en los oídos. (men de gobierno):

—Así que quedamos en que el Rey, por ser Rey, puede hacer cuanto se le antoje, ¿no?

—Sí, señor.

—Luego si un día pasa el Rey por este pueblo y quiere llevarse cuanto tenéis en casa, podrá hacerlo, ¿verdad?

—No, señor.

—¿En qué quedamos, entonces?

—Es que para eso tiene a sus ministros.

—¿En qué se diferencian el Credo y los Artículos de la Fe?

—En que... el Credo tiene tres cañas.

—¿Cómo! ¿Qué dices?

—Sí, señora.

—Pero, mujer, explícate.

—Pues... que dice el Catecismo: «y las tres cañas del Credo?»

(Explicación. Es debida la confusión a leer y recordar mal una pregunta del Catecismo del Padre Ripalda sobre la diferencia entre el Credo y los Artículos.)

Oración o jaculatoria oída a una niña mayorcita antes de entrar en clase:

—¡Padre mío del Carmen, que no me pregunten la lección!

—Bien, Antonio. Dime ahora: ¿cuántas provincias comprende el reino de León?

—Tres: León, Zamora y Salamanca.

—Bien, Tú, Roberto. ¿A qué reino pertenece la provincia de Alava?

—Al reino de Dios.

(Serán agradecidas cuántas frases se remitan oídas a niños españoles.)



### SUS JUEGOS

Más sobre el juego de la toña.

Nos hemos enterado de que la toña tiene estos otros nombres: la picota (Soria) y el pilocho, el pitis y la chata (Alava). Por cierto que en Vitoria se llama calderón al palo de dar y no la tala.

He aquí cómo nos ha descrito un niño de una Escuela la manera que tienen de jugar en su pueblo.

El pillocho es un palito pequeño con dos puntas en los extremos (?), se juega al pillocho poniendo una punta de él, y se le pega y marcha lejos; después se pone el palo (el de dar) en el centro (de un círculo), y se tira el pillocho, y si se le pega, ganas, y si no le pegas, tienes que ir (a) por el pillocho hasta cuando ganes.»

Parece ser que en algunos sitios este juego es propio de mozas y no de chiquillos.



## SU FIGURA EN LA LITERATURA

### *El Cristu bendito.*

A mi me dió un hijo  
que paeci de rosa y de cera,  
como dos angelinos que adornan  
el retablo mayol de la iglesia.  
Un jabichuelino  
con la cara como una azucena,  
una miaja teñía de rosa  
pa que entavía más guapo paeza.  
A mí me entonteci  
cuando alguna risina me jecha  
con aquella boquina sin dientes,  
reóndina y fresca,  
que paeci el cuenquín de una rosa  
que se jabri sola pa si se la besa  
¡Juy, qué boca tan guapa y tan rica!  
¡Paeci de una tencal!  
A veces su madri  
en cuerinos del tó me lo quea,  
se pone un pañali tedío en las sayas  
y allí me lo jecha.  
¡Paeci un angelino  
de los de la iglesia!  
Yo quería que así, en coretis,  
siempre lo tuviera,  
y cuando su madri vuelvi a jatealo,  
le igo con pena:  
—¡Ejale que bregui,  
éjale que puéa  
raneal con las piernas al atri  
pa que críe juerza!  
¡Ejale que se esponji un ratino,  
que tiempo le quea  
pa enliarsi con esos pañalis  
que me lo revientan!  
¡Ejameló un rato  
pa que yo lo tenga  
y le jaga cosinas bonitas  
pa que se me ría mientras que perneal  
¡Que goci, que goci  
tó lo que asin quiera;  
que pa jielis y ajogos y agines  
mucho tiempo quea!  
¡Ejameló pronto pa zarandealo!  
¡Ejame el mi mozu pa que yo le meza,  
pa que yo le canti,  
pa que yo le duerma  
al ton de las guapas  
tonás de mi tierra,  
continás y dulcis

que paecin zumbíos de abeja,  
ruíos de regato,  
airi de alaméa,  
sonsoneti del trillo en las miesis,  
rezumbal de mosconis que vuelan  
o cantal dormilón de chicharra  
que entonteci de gusto en la siesta...!  
¡Miále cómo bulli,  
miále cómo brega,  
miále cómo sabi  
óndi está la teta!  
Si conocis que tiene jambrina,  
dall una gotera  
pa que pronto se jaga tallúo  
y amarri los chotus a puro de juerza.  
¡Miáli que prontino  
jizu ya la presa!  
¡Miále cómo traga; miá que cachetinos  
mientris mama en el pecho te pegal!  
¡Miá que arrempujonis da con la carina  
pa que salga la lechi con priesa!  
¡Asin jacin también los chotines  
pa que baji el galro seguío y con juerza!  
Ya se va jartando. ¡Miá cómo se ríe;  
miále cómo enreal!  
Jasta el garguerinu  
la lechi le llega,  
porque va poniendo cara de jartura  
y el piquino del pecho ya eja.  
Quítalo ensegúia pa que no se empachi  
y trai que lo tenga...  
¡Clavelino querido del güerto!  
¡Ven que yo te quiera,  
ven que yo te canti,  
ven que yo te duerma  
al ton de las guapas  
tonás de mi tierra,  
pa que puéas cantalas de mozo  
cuando sepas tocál la vigüela!  
¡Venga el mi mocino,  
venga la mi prenda!  
¡Ven que yo te besi  
con delicáeza,  
endi menos te piquin las barbas  
pa que no te ajuyas cuando yo te quiera,  
ni te llorin los ojos, ni arruguis  
esa cara más fina que séa,  
ni te trinquis p'atrás enojao  
si tu padri en la boca te besa...

## IV.

Mujel, ¡miá qué lindu  
cuando ya está dormio se quea!  
¡Tú no sabis por qué se sonrío?  
Es porqui se sueña  
que anda de retozus con los angelinos  
en la gloria mesma.

José María Gabriel y Galán.

(Fragmento de la poesía «El Cristu bendito», del afamado maestro y poeta del siglo pasao.)



# LOS NIÑOS JUEGAN

## RECORTE DE UN DIARIO

### DE CLASES :: :: :: :: ::

Hace tiempo leíamos en un gran diario madrileño un artículo con igual encabezamiento: «Herramienta y juguete». «La Escuela moderna no debe ser más que esto: el lugar donde los niños juegan, donde los niños aprenden a jugar trascendentalmente, con tal eficacia y provecho, que luego, durante toda su vida, la alegría de aquellos juegos irradiará en sus espíritus y alentará sus volúntades.»

No faltaron padres que se escandalizaran al proponer la Escuela como lugar de recreo, y aun Maestros que sonrían... «¡Tomar la Escuela por tan poca cosa!» Más tarde he tenido ocasión de visitar una Escuela pública graduada, en uno de cuyos grados pude ver un Maestro joven que, considerando la Escuela como una gran familia y él como si fuera el hermano mayor, cantaba, saltaba y jugaba con los pequeñines.

Recordando aquel artículo, y ante la realidad ahora de una clase corriente de 50 alumnos menores todos de siete años, me llamó doblemente la atención. Los niños estaban en continuo movimiento, con un pequeño «rum, rum», propio del que trabaja, y sin alterarse en lo más mínimo por nuestra presencia. Todo reflejaba una colmena en pleno trabajo. El Maestro, como un buen amigo, les cuenta historietas, chistes, salta y juega con ellos; ilustran los cuentos con figuras, que no son otra cosa que letras o números, y que pintan en las pizarras o trazan en la arena del patio. En su semblante se ve alegría y contento, y es grande la atención que prestan. El único castigo (?) para el que no atiende o resuelve, es decirle: «Mira que no te vamos a querer», y resorte mágico; no creáis que es menester repetirlo por segunda vez... ¡Comentarios!

En esta Escuela cada Profesor tiene la obligación de llevar un diario escolar que sea en lo posible como un fiel reflejo de la labor cotidiana. En los gra-

dos superiores también lo llevan los niños. Y a ese diario de clases me remito, no para presentar las siguientes lecciones como un modelo perfecto, sino para ver en esos recortes un pálido reflejo de cómo transcurren las clases. Dice así uno de ellos:

«Día X... Entramos del recreo. Me quedo mirando al reloj de la puerta de entrada. Los pequeños también miran. D. Fulano—dice uno—¿verdad usted que el reloj del pasillo «anda» mal? Marca las nueve y las once. Otro: ¿Verdad usted que anda bien; que es que marca las doce menos cuarto? Otros: ¡Díganos usted el reloj! La ocasión es propicia. Ya habíamos hecho «redondeles» para llevarlos a tal fin en otras sesiones. Hoy continuamos dando unos pasos más. En el patio trazan una «esfera» imaginaria con el compás de madera, cuyas ramas nos sirven después de manillas. Trazan con alborozo y curiosidad otras circunferencias en sus pizarras. Hablamos todos de lo que solemos hacer ordinariamente en cada una de las horas del día, y representan sus números en las esferas. Sobre una más grande hecha en la arena se colocan doce niños, cada uno de los cuales representa una hora. «Jugamos» a las horas y a dar las campanadas. «Yo soy las dos: tam, tam». «Yo soy las nueve, y a mi hora entramos por la mañana en clase: tan, tan...» Una fila de niños, a modo de radio apunta los números. Y unos por un lado y otros por otro hemos «jugado» al reloj y aprendido a marcar las horas con el horario. Otro día terminaremos con el minuterero y un pequeño trabajo manual haciendo relojes de papel, cartón y madera».

Y añade el Profesor como convencido: «Es indudable que la lección les ha gustado, y no pasará mucho tiempo sin que ellos me pidan jugar otra vez al reloj. ¿Haríanlo si des hubiésemos exigido quietud y lanzado una larga peroración? Mucho tendríamos que esperar para que estos pequeñines «quisieran» aprender y «pudieran» asimilar fácilmente materia tan artificiosa como la marcha de las horas y su representación».

Día X. Dibujo. Matemáticas. «¡Va-

¿Nos a pintar cada uno lo que quiera?...  
 «Que casa más bonita me ha salido a mí!», dice un chiquitín con su pizarra en la mano, mostrándonos risueño su «trabajillo artístico». Tras éste, veo otros, y en todos, todos, no faltan las indispensables casitas, lanzando enormes cantidades de humo por sus chimeneas descomunales. Y ¿la interpretación?... No voy a hablar ahora de la bondad de estos dibujos de libre composición, sino de la aplicación que hicimos de los mismos cuando, ya cansados de combinación tras combinación, iba decayendo la potencia creadora y acercándose la hora de las «cuentas». Algunos me piden que yo pinte también en el encerado, y diga lo que quieren decir los monos, y les cuente sus historietas.

Accedo siempre que ellos copien; y poco a poco, tras risas y más risas, da la hora del cálculo. No hay que decir lo poco que les hubiere gustado suspender sus dibujos para hacer números. Seguimos, pues, dibujando. Ahora hacemos una casilla de poco lujo, en la que se hospeda un monigote por «un» céntimo. (Pintan una casita que llaman de los unos). A continuación viene otro monigote que paga lo mismo, y así sucesivamente hasta nueve, porque dicen ya no caben más. Y sin advertirlo hacen números y resuelven problemas sencillos: ¿cuánto habrán pagado estos dos, tres... huéspedes? ¿Y si hubiesen venido dos menos? Y con nueve céntimos, ¿cuántos pueden entrar?, etc.

Hacen otra casilla con más lujo, y en ella se ha de pagar diez (casita de los dieces o decenas), y como en la anterior, sólo hay nueve habitaciones; ídem donde ya cuesta cien céntimos. Siguen oyendo e inventando cuentos, como también siguen distinguiendo los «valores absolutos y relativos», y haciendo diversos problemas con las cuatro operaciones fundamentales. Nos dan la hora de salida. Uno salta y dice: «Vamos a hacer mañana lo mismo?» ¿A qué añadir más?...

E. CANTO

**LEVÁNTATE Y ANDA**  
**Ejemplar, 5 pesetas**

## NOMBRAMIENTOS

**Maestros nombrados propietarios, de acuerdo con el Estatuto vigente y por el cuarto turno:**

### MAESTROS

**Primer Escalafón:**—Número 7:207, don Rogelio Martínez Rodríguez, Escuela que se le adjudica, Vegas del Condado (León), fecha de posesión en la Escuela desde la que solicita 4-9-918.

3.973, D. Francisco Carmona Real; Carcabuey, núm. 2 (Córdoba); 1-4-916.

Alta. D. Vicente García Monleón; Albaida (Valencia); 2-12-922.

7.143, D. Primitivo Gutiérrez González; Santibáñez de Béjar, Sección graduada (Salamanca); 29-7-918.

5.512, D. José María Merchán Acosta; Santibáñez de Béjar, Dirección graduada (Salamanca); 1-4-916.

1.507, D. Juan Marcos Martín; Salamanca; 26-12-892.

4.102, D. Santiago Martín Campo; San Cebrián de Castro (Zamora); 1-9-908.

8.782, D. Ramón Masip Claramunt; Cornellá de Terri (Gerona); 16-10-921.

8.743, D. Ramón Martínez Piqueras; Llubí (Baleares); 4-10-921.

8.491, D. Vicente Capellades; San Vicente de Torelló (Barcelona); 1-1-921.

8.363, D. Víctor Castro Silva; Ortigueira, Dirección graduada (Coruña); 1-10-920.

5.758, D. Jerónimo Solsona Pallerols; Barcelona, número 15; 6-3-916.

1.320, D. José O. Canosa Asbert; Barcelona; 13-7-907.

2.192, D. Juan Constanti Anguera; Molins de Rey (Barcelona); 1-3-906.

5.431, D. Francisco Romero Gómez; Dos Hermanas (Sevilla); 1-9-919.

2.086, D. Jaime Cid Fernández; Vigo, Dirección graduada (Pontevedra); 22-7-903.

2.211, D. Leoncio Toves Sánchez; Vigo, Sección graduada (Pontevedra); 1-2-917.

5.845, D. Joaquín Rodríguez Castilla; Ledesma (Salamanca); 1-9-919.

6.884, D. José Castro y Ramos; Villarino de los Aires (Salamanca); 23-5-918.

8.463, D. Ricardo Jover Beltrán; La Romana (Alicante); 2-12-920.

3.190, D. Juan de la Dedicación Guillén; Almazán, Dirección graduada (Soria); 7-10-916.

6.776, D. Manuel Alvaro y Bonet; Puerto de Santa María (Cádiz); 9-12-917.

2.747, D. Francisco de P. Bellet; Guerrero; Baeza (Jaén); 1-10-914.

3.220, D. Agustín C. Herrera Pérez; Cruz Santa (Canarias); 1-9-919.

8.351, Vicente Mercado Horta; Orota-  
va, barrio S. Juan (Canarias); 1-10-920.

2.878, D. Tomás García Sánchez; Ge-  
neto (Canarias); 1-7-916.

3.138, D. Aquilino Méndez Rodríguez;  
Oviedo, Dirección graduada, 5.º distrito;  
25-5-913.

2.203, D. Manuel Suárez Fernández;  
Oviedo, Sección graduada; 5-1-914.

8.596, D. José Esteban Tarancón; Cabo-  
lafuente (Zaragoza); 20-3-922.

#### Maestras del primer Escalafón.

7.616, Doña Julia Caldera Manzano;  
Gata (Cáceres); 1-10-921.

Alta.—Aurelia Casado Lastra; Sasamón  
(Burgos); 4-12-922.

Alta.—Encarnación Antón Colino; Vi-  
llalpando (Zamora); 26-9-921.

6.833, Paula Santieso Alvarez; Cigales  
(Valladolid); 1-7-919.

3.171, Isabel Tomás y Rodó; Palamós,  
Dirección de graduada (Gerona); 1-1-912.

7.436, María Marimón Batalla; Pala-  
mós, Sección graduada (Gerona); 1-9-919.

6.916, Antonia Padrón y Cano; Las Pal-  
mas, núm. 3 (Canarias); 21-3-919.

1.141, Antonia Vega y Jorge; Las Pal-  
mas (Canarias); 1-7-916.

7.153, Gertrudis Vera Antón; Campello  
(Alicante); 12-11-919.

Alta.—María de Guadalupe Martín Pin-  
to; Peleas de Arriba (Zamora); 10-6-921.

3.215, Enedina Cepeda Fernández; Vi-  
llanueva del Campo (Zamora); 1-7-915.

3.683, María de los Dolores Taboada Fe-  
rreira; Nadeia (Lugo); 17-4-917.

4.807, Francisca Sorribes Marsá; Ca-  
ravalls (Lérida); 1-9-919.

Alta.—María Artigal Bosch; Agramunt  
(Lérida); 7-3-923.

2.923, Concepción Guirado Carmona;  
Cazalla de la Sierra (Sevilla); 24-10-919.

1.678, María Elvira Carmelo Plá; On-  
teniente, párvulos (Valencia); 9-2-891.

4.326, Teresa Gill Doria; Alcoy (Alican-  
te); 1-8-918.

4.277, María Vázquez Fernández; Gu-  
diña (Orense); 12-7-914.

#### Maestros del segundo Escalafón.

Alta.—D. Esteban Arbe Olalde; Ber-  
cedo de Montija (Burgos); 2-12-920.

3.835, Cesáreo Pérez Villanueva; Ce-  
dramán (Castellón); 10-1-919.

Alta.—Mariano Cubero Cubero; Andá-  
go (Almería); 28-4-921.

Alta.—Pablo Uriarte Corral; Patones  
(Madrid); 1-4-921.

Omitido. — Pedro Cordero Galagán;  
Quintana y Congosto (León); 17-6-918.

Alta.—José Pérez Pérez; Bouzas (León);  
2-4-923.

3.036, Manuel Labarga Cuenca; San  
Cipriano Rueda (León); 1-11-916.

4.058, Manuel García Sánchez; Aldea-  
seca de Armuña (Salamanca); 29-5-919.

4.095, Jerónimo Modino Calvo; Santo-  
venia del Monte (León); 1-7-919.

2.989, Alejandro M. García Pando; Sa-  
ceda del Río (Cuenca); 1-9-918.

4.128, Crescencio Martínez Collado;  
Vallsalobre (Cuenca); 1-8-919.

Alta.—Herminio González Díez; Cam-  
posalinas (León); 1-4-922.

2.993, Juan Fernández Calvo; Zambro-  
cinos (León); 10-7-916.

Alta.—Vicente Antonio López; Saldea-  
na (Salamanca); 3-12-922.

2.435, Manuel Pérez Marco; Aguilar  
Montuenga (Soria); 3-10-911.

3.218, Ricardo Montolín Gil; Forniche  
Alto (Teruel); 3-5-917.

3.563, Manuel Gallo Martínez; Villazo-  
peque (Burgos); 12-7-918.

Alta.—Timoteo Castro Robles; Castro  
Condado (León); 1-5-921.

2.764, Mariano Pajares Infante; Fonte-  
cha-Respinda (Palencia); 7-3-917.

Alta.—Avelino Moraza Alviz; Gobeo  
(Alava); 3-1-923.

Alta.—Martín García Machín; Villasa-  
yas (Soria); 3-3-922.

4.388, Matías Díaz Florido; Bujaraiza  
(Jaén); 6-12-919.

Alta.—Teódulo Sanllorente Iglesias;  
Nidaguilla (Burgos); 15-10-921.

3.509, Policarpo Cabrero Manso; Gó-  
meznarro (Valladolid); 21-6-918.

2.888, Ildefonso A. Rodríguez Gonzá-  
lez; Niharra (Ávila); 30-7-916.

2.405, José Benedet Sánchez; Martes  
(Huesca); 4-6-915.

767, Diego R. Pérez Ledo; Meldelo-  
Puentes (Cornuá); 8-7-901.

Alta.—Teófilo Villalba y González;  
Rascón (Santander); 9-7-921.

Alta.—Ursino Sánchez Sánchez; La  
Serna de Iguña (Santander); 1-12-920.

Alta.—Mariano Díez Ontanillas; Va-  
querín de Campos (Palencia); 23-2-921.

2.833, Juan José Vecilla García; Ponte-  
jos (Zamora); 24-7-916.

3.888, Salustiano Ogero del Valle; Pa-  
lanquines (León); 1-1-919.

Alta.—Francisco Bellado Alonso; Tor-  
neros de la Valdeira (León); 21-5-921.

2.826, Hipólito Miguel Martínez; Car-  
cedo de Burgos (Burgos); 1-5-918.

Alta.—Antonio Julio Maldonado Pérez;  
Urdauta (Logroño); 6-5-923.

Alta.—Rafael Julián Ayora; Alfarque  
(Zaragoza); 1-12-922.

3.409, Dimas Sevilla Gallo; San Millán  
de Juarros (Burgos); 1-6-918.

3.802, Antonio Bodes Gozávez; Flei-  
se (Alicante); 1-2-919.

3.482, Justo Prada López; Arcos de  
Valdeorras (Orense); 1-6-918.

Alta.—Isidro García Pérez; Banidodes  
(León); 15-11-920.

4.425, Serafín Rodríguez Rodríguez; Lodosedo (Orense); 9-1-920.

Alta.—José González Guardiola; Santa Rosalía (Murcia); 1-8-920.

#### Maestras del segundo Escalafón.

3.788, Doña Guadalupe Yagüe Gordo; Figueruelas (Zaragoza); 1-6-918.

3.995, Petra Sánchez Hernández; Coslada (Madrid); 1-1-919.

4.286, Cruz García Garín; Navarduiz (Zaragoza); 1-11-919.

3.784, Josefa Guañerá Sendra; Piedramorera (Huesca); 1-7-918.

Alta.—María de Piedad Ferrer Pons; Camplonch (Gerona); 16-12-921.

Omitida.—Josefa N. González Calleja; Bendones (Oviedo); 20-3-920.

4.456, Eva Guerra Cardenal; Tejada (Canarias); 24-5-920.

Alta.—Guadalupe Rovira Carcalló; La Culata (Canarias); 19-6-920.

3.134, María Dolores Rives Grau; Villadordis (Barcelona); 14-11-914.

Alta.—Josefa Antín Sáez; Camañas (Teruel); 5-1-923.

Se anuncia el nombramiento de doña Genoveva González Martín para El Tejado, por haber sido declarada excedente.

Los Maestros nombrados tomarán posesión de sus Escuelas el día 1.º de enero próximo.—(Gaceta 27 noviembre).

## LIBROS Y REVISTAS

**Ana Battori,** segunda jornada de «Tierras resucitadas», por el *Coronel Ignotus* (José de Elola); tomo XI de la «Biblioteca Novelescocientífica»; un vol. de 108 páginas, a dos columnas, con láminas, 1923. Tres pesetas.

El *Coronel Ignotus* continúa en esta nueva novela su tarea instructiva con éxito creciente. Ana Battori es ya conocida del lector, como lo es el ingeniero Arteijo y otros varios personajes de esta novela. Arteijo está empeñado en una empresa verdaderamente trascendental; ha descubierto la manera de desintegrar rápidamente la materia de todos los cuerpos y la aplica para el bien.

Primeramente destruye los navíos de guerra de dos poderosas alianzas de pueblos que quieren devorarse, y después trata de agrandar el mundo, descubriendo todas las regiones polares, mediante la destrucción de los hielos que las cubren. Esas son las «tierras resucitadas», que podrán ser habitadas y explotadas.

Tiene la quimera un fondo científico cierto y sugestivo. Los estudios modernos de la radiactividad, del espectro luminoso en relación con la estructura de los átomos, etc., ponen de manifiesto que, en efecto, muchos cuerpos evolucionan, se desintegran y, probablemente, se reducen en su evolución al éter o substratum primitivo, etc. ¿Por qué no buscar fuerzas que activen esa desintegración?

El autor supone haberlas hallado, allá por el año 1995, y nadie podrá negar la posibilidad ni la verosimilitud. Con ese pie, la novela se desarrolla instructiva, y además muy interesante. Hay conspiraciones, intrigas, malas pasiones, luchas, nobleza, y en los últimos capítulos va sur-

giendo el amor, que suele complicar todas estas cosas; pero amor noble, levantado, digno.

Y a través de todo este argumento va sembrando luz el ingenio fecundo y la ciencia vastísima del coronel más popular que tenemos. Interés, amenidad, notas instructivas, bellos pensamientos, nobles pasiones: todo eso se encuentra en las páginas de esta novela que recomendamos a nuestros lectores.

\* \* \*

La Biblioteca novelescocientífica del *Coronel Ignotus* se compone de las obras siguientes: *Viajes planetarios en el siglo XXII*; tres tomos titulados: I. De los Andes al cielo; II. Del océano a Venus, y III. El mundo venusiano.

*La desterrada de la Tierra*, dos tomos: I. El mundo luz, y II. El mundo sombra.

*El amor en el siglo cien*, un volumen.

*Los vengadores*, en tres volúmenes: I. La mayor conquista; II. Policía telegráfica, y III. Los modernos Prometeos; y

*Tierras resucitadas*, en tres volúmenes: I. Los naufragos del glaciar; II. Ana Battori, y III (en prensa) El guardián de la paz. Cada uno de estos volúmenes se vende a cuatro pesetas, salvo el último, que es a tres pesetas.



**Las Escuelas Nuevas**, por Lorenzo Luzuriaga, Inspector afecto al Museo Pedagógico Nacional. Madrid. 1923 (No se vende).

En este trabajo se aspira a dar cuenta de algunas de las llamadas por antonomasia «Escuelas nuevas», y a fe que el señor Luzuriaga hace una exposición cla-

ra y suficiente de las que pueden ser consideradas como las genuinamente representativas, bien por su valor histórico, bien por su importancia pedagógica.

M. Ferrière ha dado la siguiente definición mínima de lo que debe entenderse por Escuela de esta clase: «La Escuela nueva, dice, es ante todo un internado familiar situado en el campo, donde la experiencia personal del niño sirve de base, tanto a la educación intelectual—en particular con el empleo de los trabajos manuales—como a la educación moral por la práctica del sistema de la autonomía relativa a los alumnos».

Aparte de esta definición, conviene anotar las siguientes particularidades:

Educación física: Vida de campo. Trabajos manuales obligatorios para todos los alumnos: agricultura, carpintería, jardinería, forja. Equilibrio entre la salud del cuerpo y la del espíritu.

Educación intelectual: Nada de crudición ni memorización impuestas al niño de fuera adentro, sino reflexión y razón ejerciéndose de dentro afuera. Partir del hecho para elevarse a la idea.

Educación moral: No la autoridad impuesta de fuera adentro, sino la libertad moral, que crea una regla individual y social de dentro afuera. La emancipación de la autoridad se hace por mérito personal. Educación para la iniciativa y la responsabilidad.

La Oficina internacional de Escuelas nuevas ha formado un cuadro del concepto más amplio de estas Escuelas, señalando hasta treinta condiciones.



**La educación es un proceso de adaptación,** por Willian Henry Pyle (del libro *Psicología Pedagógica*, traducido por Teodosio Leal, 4 pesetas. Madrid). La psicología y la biología, lo mismo que la sociología, consideran la educación como un proceso de adaptación.

La observación detenida de la vida de los animales inferiores hará esta significación más clara. Muchos, quizá la mayor parte de los animales inferiores, no necesitan adiestramiento alguno: vienen a la existencia con adaptaciones propias para la vida, ya provistas de antemano, en su sistema neuro-muscular.

La mayor parte de ellos no tienen infancia; desde el principio, su vida y sus adaptaciones son perfectas y completas. Tales animales no tienen que aprender, y, en efecto, sacan poco provecho de la experiencia. Pero en los animales superiores, especialmente en el hombre, la prole nace más o menos desvalida, y con sus reac-

ciones o respuestas más o menos imperfectamente adaptadas; tienen un período de infancia, durante el cual adquieren las adaptaciones propias a su medio ambiente; de otro modo tienen un período de plasticidad, durante el cual adquieren conocimiento del medio que les rodea, y se ejercitan en respuestas adecuadas para influir en él. La larga infancia del hombre es uno de los principales factores que le dan visible y sobresaliente ventaja sobre los animales inferiores.

La sociología nos enseña que la infancia, haciendo necesario el desarrollo de la familia, ha hecho posible nuestra civilización. Desde el punto de vista de la psicología genética, la infancia no es menos importante, pues viene a ser como un período de adiestramiento de las primitivas adaptaciones. La única limitación, para este adiestramiento, es la impuesta por la herencia, esto es, por la estructura y los instintos heredados.

Sin el período de la infancia, la adaptación a nuestra compleja vida moderna, sería imposible; pero, con este período, el único límite al progreso social es, como ya hemos dicho, el fijado por la herencia. La vida misma es adaptación, y la educación es el perfeccionamiento de las adaptaciones durante los primeros años; es un proceso de adiestramiento, perfeccionamiento y fijación de adaptaciones. Tiene este proceso dos aspectos: 1.º, impresión, y 2.º, expresión. El adiestramiento consiste en recibir impresiones y en aprender y perfeccionar expresiones. La instrucción y el hábito son, por consiguientes, los dos polos de la educación. Desde este punto de vista, padres y Maestros conviértense en guías del niño para conducirlo a través de todo el variado medio natural y social; y disponiendo y manejando convenientemente este medio, regirán y determinarán las respuestas y adaptaciones formadas por el niño.»



**La crisis del intelectualismo,** por A. Laclef (*Journal des Instituteurs*, París, 17 noviembre). El trabajo intelectual ha sido siempre poco apreciado de las multitudes. De 1.500 miembros que cuenta la sociedad de Gentes de Letras, una centena, a lo más, pueden vivir de lo que les producen sus trabajos. Corneille murió pobre; Molière vivió gracias a ser director y actor del teatro; Rousseau vendió todas sus obras por la suma de 1.400 francos anuales, etc.

Pero después de la guerra, esta depre-

ciación del trabajo intelectual ha aumentado considerablemente. El trabajo intelectual es peor retribuido que el trabajo manual. Corremos el peligro de que la juventud haya de cultivar el entendimiento. La guerra ha lanzado a la humanidad hacia los instintos primitivos.

Esto es un error, y hay que reaccionar contra ello. La obra de la civilización es la obra de las inteligencias superiores, de los inventores del trabajo intelectual. Las masas, consagradas al trabajo manual, no han hecho más que imitar, repetir, seguir la obra del genio. El hombre, privado del entendimiento que concibe e inventa, no habría superado el instinto animal. Un cerebro hace mover millares de brazos. Como ha dicho Berard, el día que la inteligencia pierda en el concepto público la primacía que le corresponde y la soberanía que debe ejercer, una mediocridad celosa y violenta se impondrá; arruinará la civilización y estaremos en camino de una barbarie difusa. La Sociedad de las Naciones se ha preocupado ya de ello, y su Sección de cooperación intelectual, presidida por Bergson, ha propuesto la creación de la «Unión internacional de cooperación intelectual» para promover la protección y defensa de los fueros y prerrogativas del espíritu, mediante la única fuerza que se considera eficaz, que es la asociación estrecha de todos los trabajadores intelectuales.



**A través de la Argentina**, por Mgr. A. Bandrillart, de la Academia Francesa (*Revue de Deux Mondes*, 1 de noviembre). De un largo estudio, muy interesante, tomamos estos párrafos:

«La raza española conserva la supremacía. Gracias a su temple vigoroso, lo he dicho antes de ahora, ha transmitido y transmite aún hoy todos sus rasgos esenciales, su sangre, su lengua y su espíritu al mundo nuevo que ella (la raza española) ha creado.

Desde el Mississippi hasta la Tierra de Fuego, dominando los otros elementos sin destruirlos, ella ha constituido las naciones que son todavía Castilla, Aragón, Navarra, país vasco, Portugal; en una palabra, la vieja, la idéntica Iberia. Y, sin embargo, hoy la aportación de las clases superiores a la Argentina o al Brasil, en cuanto al número, es de importancia mediocre. No desembarcan al presente en las orillas del Plata más que pobres gentes del sur, de Andalucía, o Murcia, o de la Galicia, desprovistos la mayor parte del sentido de independencia, y que solamente buscarán ponerse a servir y pasar los días tranquilos; y catalanes también, muy activos, muy independientes, pero que rechazan ser considerados como españoles.»

«En este país, donde predomina la actividad económica, se encuentran pocos profesores de carrera. Ningún oficio está peor pagado. Desde 1905 solamente se ha fundado una Escuela Normal y un Instituto secundario de profesores. Muchos de los cursos, en Colegios, están hechos o dados por abogados, médicos, ingenieros; la política interviene con frecuencia en los nombramientos; los políticos más ignoros, bruscamente introducidos en el cuerpo docente, pasan por encima de los profesores mejor preparados, mejor instruidos y más experimentados.»

Sigue el estudio exponiendo la necesidad de crear en Buenos Aires un gran Colegio o una sección superior de la enseñanza clásica francesa. Y añade: «El interés general del mundo latino está en ello empeñado y el de nuestro país (Francia) igualmente.»

Los que en España se preocupan de las cuestiones americanas, y de mantener la influencia española sobre aquellas naciones, debieran imitar esa conducta; hay que favorecer la cultura española evitando que nos vayan desplazando los demás.



**La educación por las cooperativas escolares**, por J. F. Tardieu (*L'Ecole et la Vie*, 13 octubre). Se aboga calurosamente por la formación de cooperativas de los mismos alumnos para la adquisición de material de enseñanza. Cita el ejemplo de los trabajos hechos por M. Profit, Inspector de Primera enseñanza francés, quien, mediante una activa propaganda en la organización de estas cooperativas, ha logrado en cuatro años recursos y donativos para las Escuelas, que han permitido crear, organizar y asegurar 221 museos escolares, 18 instalaciones cinematográficas, ocho círculos populares, cuatro de ellos con instalación radiotelefónica, y numerosas cantinas escolares. Para todo esto se ha valido M. Profit, y los Maestros que han secundado sus instrucciones y propagandas, de los niños, organizados en cooperativas y fuertemente interesados en la Escuela y por la Escuela. Con el recurso de los niños ha logrado interesar a los particulares amantes de la educación, a las autoridades y asociaciones, etcétera.



**Tratado elemental de Geografía**, por don Ezequiel Solana, Maestro Normal. Un tomo de 390 páginas, con varios mapas, en rústica, 4 pesetas ejemplar.

**Manual del Maestro**

**Ejemplar, 3.50 pesetas.**

# CRONICA GENERAL

## *Los Reyes de España en Bolonia y en Nápoles.*

En todas las estaciones del trayecto de Florencia a Bolonia, una inmensa multitud presenció el paso del tren real, aclamando a los Reyes con gran entusiasmo.

El tren real entró en agujas en la estación de Bolonia a las dos en punto de la tarde, a los acordes de la Marcha Real española.

Los Soberanos salieron de la estación y, ocupando varios automóviles, al aversaron la ciudad entre continuas y frenéticas aclamaciones.

En la grandiosa plaza de Víctor Emmanuel, rodeada de antiguos palacios, iglesias monumentales e históricas torres, los Soberanos españoles se detuvieron un momento, admirando el soberbio espectáculo, siguiendo después al Colegio Español.

Llegados al Colegio, y después de haber contemplado diversas salas y antigüedades, los Soberanos se dirigieron a la pequeña capilla gótica, restaurada con particular esmero, donde ocuparon el trono, recubierto de terciopelo rojo.

Al lado de la piedra secular, que recuerda la visita del Emperador Carlos V al Colegio, se ha colocado otra, en recuerdo de la visita de hoy.

El duque del Infantado y el rector del Colegio, saludaron en elocuentes frases a los Reyes de España, felicitándose de la acogida triunfal que los Soberanos han tenido en Italia.

A continuación S. M. el Rey pronunció un breve discurso enalteciendo la labor patriótica que hace el Colegio, y recordando los hombres ilustres que en él estudiaron.

Seguidamente se colocó la primera piedra del Monumento al Cardenal Albornoze.

A las seis de la tarde salieron los Reyes de Bolonia, llegando a Nápoles a las nueve de la mañana.

Sus Majestades visitaron el Palacio Campo di Monte, la Catedral y la Basílica de Santiago de los Españoles.

El «Corriere Italiano» anuncia que durante la estancia en Nápoles de D. Alfonso XIII, Su Majestad recibirá las insignias de cónsul honorario de la Legión Fascista, y asistirá a la revista militar vistiendo el uniforme fascista.

### *De Madrid.*

En la Presidencia, el marqués de Magaz manifestó que por la mañana se había reunido el Directorio con objeto de

estudiar algunos puntos relacionados con la reforma de la ley de Reclutamiento.

Dijo también el contraalmirante que había recibido una expresiva carta del general Primo de Rivera, escrita a bordo del «Jaime I», a la salida de este buque de Valencia, en la cual se congratula del éxito del viaje regio, y expresa su fe en un porvenir muy venturoso para España relacionado con la visita de nuestros Soberanos a Italia.

Conferenció brevemente con el presidente el gobernador de Madrid, y después se reunió el Directorio, que terminó su tarea a las nueve de la noche.

Esta reunión, entre otros asuntos, se dedicó a despachar cuestiones de Guerra y Marina.

—Ayer murió, víctima de un desgraciado accidente, el conde de Revillagigedo. Había ido a comer a casa de su madre, la condesa viuda de Adanero, y al salir asomó la cabeza por el hueco de la escalera al tiempo que bajaba el ascensor, el cual le dió tan fuerte golpe, que falleció en el acto.

—La Bolsa.—Amortizable, al 4 por 100, 88.—Interior, a 69,90.—Exterior, a 84,40. Obligaciones del Tesoro, serie A, 101,90.—Acciones: Banco de España, 573; Azucareras, preferentes, 84; Ferrocarriles M. Z. A., 294; Nortes, 298,50.—Moneda extranjera: Francos, 42,20; Libras, 33,61; Liras, 33,50.

### *De provincias.*

El subsecretario de Gobernación llegó a Barcelona, donde esperará a los Reyes.

—A consecuencia de la inspección que se realiza en el Ayuntamiento de Salinas (Alicante), se ha ordenado la detención de cuatro ex alcaldes acusados de anomalías administrativas.

—Ha sido nombrada una Comisión investigadora de las cuentas de la Diputación provincial de Málaga. Los días 28 y 29 se abrirá una información pública para oír cuantas denuncias se presenten.

### *Extranjero.*

La crisis alemana es de difícil solución. El presidente Ebert ha llamado al ex ministro del Interior Jarres, que declinó el encargo; luego al ex ministro del Trabajo, sacerdote católico Brauns, y al ex ministro de la Defensa Nacional Gessler, que tampoco aceptaron. De las conversaciones con estas personas, el presidente ha llegado al convencimiento de que la coalición es imposible, y ha encargado de formar Gobierno al doctor Albert.